



El desafío de 1509 Operación Victoria: documentar la guerra de espionaje en el Perú

Una conversación con Judith Vélez Aguirre
(10 de septiembre de 2013)

por Elisa Cairati

JUDITH VÉLEZ A. es una reconocida directora de cine de Perú. Fuerte, brillante y dinámica, Judith Vélez, se formó en la facultad de Ciencias de la Comunicaciones de la Universidad de Lima para luego especializarse en cine documental en la escuela Varan de París. Tras haber trabajado unos años en Los Ángeles, en el mercado publicitario, se ha desempeñado como asistente de dirección y como directora de documentales entre América Latina y Estados Unidos.

En el año 2001 fundó su productora Nómade Films: ésta ha sido la cuna de muchos proyectos, entre largometrajes y documentales, que, en muchos casos retratan la realidad latinoamericana, con sus bellezas desgarradoras y sus espantosos dilemas. Primero entre todos, *La Prueba*, realizado en colaboración con el guionista Augusto Cabada y estrenado en 2006. Una película que revela la preocupación por un mundo ofuscado por el poder del dinero y de la corrupción, amenazado por las tensiones políticas, impregnado de racismo. Un mundo en el que las jóvenes mujeres luchan para encontrar su sitio en la convulsa contemporaneidad peruana, con sus contrastes y contradicciones. *La Prueba* ganó el premio como Mejor Película y Mejor Guión en el Festival *Schermi d'Amore* (2007) de Verona.



Personaje fuertemente interesado en las dinámicas de la sociedad, Judith Vélez ha colaborado con la televisión peruana, en la dirección de programas culturales de gran éxito como *Hombres de este siglo* y el programa periodístico *Enlace global* con César Hildebrandt. Asimismo ha trabajado para importantes emisoras internacionales como Discovery Channel, ZDF, Arte Alemania, National Geographic, etc., siendo también miembro y fundadora de la Asociación de Productores Cinematográficos del Perú. Judith Vélez, además, ha sido docente en la Pontificia Universidad Católica del Perú, y actualmente dicta los cursos de Historia del Cine y el Taller de Cine Documental en la Facultad de Ciencias Aplicadas (UCP). A partir de 2006 se ha dedicado al cine documental, realizando *Seis con Ocho* (2007), sobre seis mujeres presas por *burriers* – o "paqueteras", traficantes de droga –, y *¡Libérenlos ya!* (2009) sobre los secuestros por el grupo armado colombiano FARC.

Centraremos nuestra conversación con Judith Vélez en su último proyecto: el documental *1509 Operación Victoria*¹, sobre la captura del cabecilla del grupo terrorista Sendero Luminoso, Abimael Guzmán. Estrenado en 2011, por los 20 años de la exitosa misión de captura, el documental propone una visión nueva sobre este capítulo de la historia del Perú. Un intrincado juego de espionaje realizado por los miembros del Grupo Especial del Inteligencia (GEIN) con el fin de llegar a la cúpula de Sendero Luminoso, un trabajo de investigación donde no se produjo un solo disparo y no hubo una sola víctima, considerándose por ello, uno de los operativos más emblemáticos de las últimas décadas.

E. Cairati: La captura de Abimael Guzmán ha representado sin duda un momento fundamental en la historia peruana contemporánea. Sin embargo, hasta el estreno de *1509 Operación Victoria*, acerca de este hecho hubo una serie de ambigüedades y contradicciones basadas en opiniones manipuladas por el gobierno sobre los verdaderos responsables de la captura del cabecilla senderista. ¿Podrías hablarnos de cómo fue presentada por los medios de comunicación la captura del "Presidente Gonzalo" y de dónde viene la idea de realizar un documental sobre la verdadera historia de la captura ?

J. Vélez: El 12 de Setiembre de 1992 fue un momento histórico para el Perú, pues marcó el final de 12 años de guerra que cobró alrededor de 60 mil muertos. Y fue el "Grupo Especial de Inteligencia" (GEIN) bajo el mando de la Dirección Nacional Contra

¹ El documental ha sido producido por Bliss S.A. en Perú en el año 2010, y estrenado en 2011. Se añaden, a continuación, unos detalles técnicos: su duración es de 58 min, y los créditos de guión y dirección pertenecen a Judith Vélez, mientras que la producción ejecutiva es de Abraham Vurnbrand y Hugo Rose. Además, cabe mencionar a Marco Arauco, como director de fotografía, Roberto Benavides, en calidad de editor, Rosa María Oliart, por el diseño de sonido y Kevin Norris, por la música original. El *trailer* del documental está disponible en la página web de Nómade Producciones, véase: <http://nomadeproducciones.com/video_1509.html>



el Terrorismo (DINCOTE) de la Policía Nacional del Perú (PNP) – después de 32 meses de un exhaustivo y excepcional trabajo de inteligencia – quien logró llegar a la residencia donde se encontraba oculto el cabecilla del grupo terrorista Sendero Luminoso, Abimael Guzmán, junto con algunos miembros del Comité Central.

En 1980 el “Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso” decidió dar comienzo a su proyecto revolucionario, que consistía en lograr “la conquista del poder” a partir de una “lucha armada”. Esta declaración de guerra a un estado democrático, trajo consigo un cruel enfrentamiento entre las Fuerzas del Orden (policía y Fuerzas Armadas) y los miembros del ejército popular de Sendero Luminoso, quienes, por elección estratégica, habían pasado a la clandestinidad en el año de 1979 y cuyas acciones militares eran realizadas sin usar uniformes (al estilo de la guerrilla cubana o sandinista) con el fin de camuflarse entre la población campesina y urbana. Este detalle produjo la puesta en marcha de una doble incursión de violencia en el territorio peruano: por un lado los “planes militares” de Sendero Luminoso, se materializaban en atentados terroristas como coche bombas, voladuras de torres, asesinatos a autoridades, juicios populares y masacres, y, por otro lado, la “guerra contra el terrorismo” por parte de las Fuerzas Armadas se realizaba – en los primeros años – aplicando estrategias que incluían las desapariciones forzadas, torturas, y aniquilamientos masivos, como lo recomendaban los protocolos de la Escuela de las Américas². En este contexto de guerra, donde la población civil quechuahablante andina y la amazónica se convirtieron en las principales víctimas, la captura de Guzmán marcó un punto de inflexión en la espiral de violencia que se venía produciendo, ya que la estructura partidaria de Sendero Luminoso se vio privada no solo de su ideólogo más importante, sino también, del autor de los “Planes Militares” que conducirían a “la conquista del poder”. Así que la caída de Guzmán trajo también la caída de muchos aparatos partidarios de este grupo subversivo en las áreas rojas del terrorismo – principalmente las provincias de Huamanga y Ayacucho –, en ese entonces denominadas “Zona de Emergencia”.

La noticia de la captura dio la vuelta al mundo y Abimael Guzmán – un personaje que se mantuvo en la clandestinidad y cuyo nombre fue sinónimo de muerte y destrucción, también conocido como “Presidente Gonzalo” o “La Cuarta Espada de la Revolución Mundial” – fue presentado a la prensa internacional vestido con un traje de preso a rayas al interior de una jaula con la finalidad de mandar un mensaje claro sobre su efectiva existencia y su pérdida de poder. El gobierno del entonces Presidente Alberto Fujimori, que en Abril de ese mismo año (1992) había consolidado su poder con un autogolpe y el consiguiente desmantelamiento del congreso y la intervención

² El centro denominado *United States Army School of the Americas*, más bien conocido como Escuela de las Américas, fue creado en los años '60 en Panamá por el gobierno de USA, con una tarea de adiestramiento militar e intervención política. Su misión era entrenar soldados, también pertenecientes a ejércitos latinoamericanos, especializados en técnicas de guerra psicológicas, inteligencia militar y contrainsurgencia, en el marco de la famosa Doctrina de Seguridad Nacional.



del poder judicial, celebró este evento ocurrido el 12 de Setiembre con una campaña mediática que ensalzaba la eficacia del trabajo de inteligencia de la DINCOTE y sus logros en la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, ese mismo día, el gobierno inició el desmantelamiento del GEIN, conformado por 82 policías bajo el mando de los entonces Comandante PNP Benedicto Jiménez y Coronel PNP Marco Miyashiro. El GEIN esta vez no pudo sobrevivir, como ocurrió el día del autogolpe, que gracias a la protección y apoyo económico del Servicio de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA), pudo quedar fuera del control del Servicio de Inteligencia Nacional que estaba a cargo del cuestionado Vladimiro Montesinos, hombre de confianza de Fujimori. Así que si por un lado, esta exitosa misión marcó el camino hacia la pacificación en el Perú, al mismo tiempo coincidió con el incomprensible y lamentable desmantelamiento del Grupo Especial de Inteligencia GEIN de la Policía Nacional del Perú.

La idea de realizar el documental *1509 Operación Victoria* es de Abraham Vurnbrand, productor del documental y amigo personal del periodista peruano Gustavo Gorriti. Gorriti fue el autor de los primeros ensayos – escritos principalmente para la prensa extranjera – sobre la verdadera historia de la captura. Sus fuentes eran muy directas, de hecho su principal informante fue el Coronel Benedicto Jiménez. Estos artículos llegaron a manos de Vurnbrand quien quedó impactado no solo por la historia fascinante y reveladora sino por el largo silencio en los medios sobre este hecho histórico. Así que Vurnbrand decidió producir un documental e inició la búsqueda de directores en Lima, me confió la dirección y nos pusimos a trabajar en *1509 Operación Victoria*, un documental que por fin, contaría la verdadera historia de la captura.

E. Cairati: El documental revela una operación de espionaje pura y dura: los agentes de inteligencia del GEIN tuvieron que observar y seguir por mucho tiempo a los hombres claves de la organización terrorista Sendero Luminoso, y muchas veces estuvieron cerca de capturar a Abimael Guzmán, hasta que finalmente se concretó la captura. ¿Porqué elegiste esta dinámica de espionaje como recurso narrativo de focalización de toda la historia?

J. Vélez: Hay que aclarar que comprimir en 58 minutos una historia con muchas aristas fue todo un reto, y fue inevitable que muchos eventos quedaran fuera del documental. Decidimos entonces concentrarnos en contar la historia de los investigadores de a pie que durante 32 meses estuvieron siguiendo día y noche a cientos de senderistas que usaban la calle para realizar sus “contactos”. Por un lado, los cuadros de Sendero Luminoso se desplazaban para realizar vigilancia y contactos en las calles y por el otro lado, los miembros de la cúpula directiva de Sendero Luminoso, eran a su vez vigilados y espiados por los miembros del GEIN, quienes trataban de desmantelar las células terroristas. Y fue gracias a ese meticuloso trabajo de espionaje del día a día que se logró conocer la estructura partidaria de Sendero Luminoso, hasta ese momento desconocida.



De hecho, durante los años '80, los servicios de inteligencia habían trabajado “a ciegas”, a tal punto, que se ponía en duda la existencia del "Presidente Gonzalo". Faltaba un estudio serio y profundo del enemigo, que cambió con la llegada del GEIN. El GEIN, liderado por el entonces Comandante PNP Benedicto Jiménez, estuvo conformado por miembros de la Policía de Investigaciones, y aplicó una nueva metodología de investigación conocida como “investigar para detener”. Gracias a esta directiva, los miembros detenidos de Sendero Luminoso se quedaban en la cárcel y no salían en libertad a los dos meses de estar presos por falta de pruebas, como en cambio ocurrió durante los años '80, cuando primero se detenía y luego se investigaba. Por lo tanto, gracias a este sistema, unido a un profundo conocimiento del enemigo – logrado a través del análisis, realizado, por primera vez, de toda la documentación partidaria confiscada –el GEIN pudo tener éxito.

Para lograr la captura de Abimael Guzmán, el GEIN dio 17 golpes mortales a las casas donde vivían miembros de los aparatos partidarios como Prensa y Propaganda, Socorro Popular, Departamento de Apoyo Organizativo etc., logrando así su debilitamiento pero no afectando su capacidad de defensa. De hecho, los senderistas desarrollaron un plan para despistar y combatir a los policías que los venían siguiendo y observando. Por este motivo, Abimael Guzmán tuvo que cambiar de casas cuatro veces en el lapso de 32 meses. Pasó de vivir de casas de extremo lujo a casas de clase media. Y en este proceso el GEIN no solo tuvo que cuidarse de las represalias de Sendero Luminoso – que podía atacar de un momento a otro – sino también protegerse de los otros grupos de inteligencia de las Fuerzas Armadas que también querían atrapar a Abimael Guzmán sin los cuidados del GEIN.

Este pasaje es muy importante, fundamental: el GEIN venía aplicando un trabajo de inteligencia “para la paz”, donde no se usaba la violencia y cuyo objetivo principal era detener a Guzmán. Por estas razones, cuando el GEIN logró esa victoria histórica para el Perú, en el pleno respeto de los derechos humanos, los otros grupos de inteligencia, que también estaban persiguiendo a Guzmán en estrecha colaboración con el gobierno y las Fuerzas Armadas, nunca les perdonaron al GEIN haber realizado la captura antes que ellos y de manera tan ejemplar. De hecho, comenzó un proceso de humillación y castigo hacia los mismos integrantes del GEIN.

E. Cairati: Además, resulta interesante que en documental participen directamente los ex-miembros del GEIN, como testigos que protagonizaron los hechos. ¿Cómo elegiste narrar esta parte de historia a través de los recursos cinematográfico y cómo lograste involucrar los ex-policías a la narración?

J. Vélez: El desafío que teníamos era: ¿Cómo contar esta historia? Había muchos caminos y mucha información que contar en 58 minutos, y por ello decidimos enfocarnos en las operaciones que llevaron a la captura, es decir contar la historia de las casas donde había vivido Abimael Guzmán y reducir al mínimo el contexto histórico. Por lo tanto, elegimos narrar la historia desde el punto de vista de los



integrantes del GEIN y es así como ocurrió: en el documental ellos cuentan toda la historia a través de entrevistas inéditas que son acompañadas por escenas reconstruidas, combinadas con un importante material de archivo que nos había entregado el GEIN. Por lo tanto, las entrevistas están insertadas en la narración como un contrapunto entre los eventos del pasado y la historia reciente. Fue la mejor decisión que tomamos y fue un privilegio contar con la aprobación de los líderes del GEIN que al principio dudaban de nuestra seriedad. Sin duda alguna, tener al periodista Gustavo Gorriti comprometido en el proyecto ayudó a darle mucha credibilidad y lograr que los agentes del GEIN participaran no solo en la investigación, sino que se convirtieran en personajes centrales del documental.

E. Cairati: *1509 Operación Victoria* le da una visibilidad a los protagonistas de la captura del cabecilla senderista luego de que el gobierno de Fujimori los mantuviera en la sombra. Asimismo, este enemigo terrorista, tan deshumanizado y demonizado, aparece en toda su "humanidad". Guzmán, hasta aquel entonces venerado como una divinidad ultraterrena y temido como un ser diabólico (imágenes también enfatizadas por los medios de comunicación y que colaboraron en crear un estado de alerta general y hostilidad latente) aparece, a finales de cuenta, como un hombre en carne y hueso. Desde luego, este documental lucha contra esta representación ideológica y busca desmantelar la imagen mitificada del "Presidente Gonzalo".

J. Vélez: El proceso del documental *1509 Operación Victoria* fue un proceso, también en lo personal, de descubrimiento y de ordenamiento de mi propia historia. Había vivido esos años de guerra en Lima pero vivíamos a espaldas del proceso de guerra interna que ocurría en la "Zona de Emergencia". No teníamos idea de la cantidad de aniquilamientos y métodos utilizados en las comunidades quechuas (en los Andes centrales) y ashaninkas (en la selva central).

En ese sentido, he ido descubriendo la verdad de los hechos 20 años después, durante el proceso de realización del documental, que me llevó a leer muchos libros y ver mucho material de archivo de los canales de televisión. También profundicé en los principales conceptos de la ideología senderista y conocí mejor la historia personal de Abimael Guzmán, quien empezó a gestar su lucha armada desde mediados de la década de los años '60. Lamentablemente el documental no muestra el resultado de esta parte de la investigación, pues tuve que darle prioridad a la historia de la captura. Considero que hace falta más trabajos de memoria y de reflexión para comprender mejor al personaje de "carne y hueso" y conocer las razones de su aparición y de la aceptación de su ideología entre los profesores y alumnos de la Universidad de Huamanga y de los colegios de Ayacucho, región de donde surgió este grupo como un "partido político", conformado principalmente por profesores de una clase media ilustrada de provincia durante la década de los '70 y '80. Obviamente, la pobreza, la falta de oportunidades y de la presencia del Estado fueron los detonantes para que un



proyecto de lucha armada surgiera, pero falta aún reflexionar y sacar lecciones para que todo aquello no vuelva a ocurrir.

E. Cairati: El cine documental se basa en la realidad, una de tus preocupaciones artísticas recurrentes, pero también foco de atención de la narración contemporánea. Incluso en la literatura, la ficción está siendo en muchos casos suplantada por las trayectorias híbridas de la no-ficción, en las que ocupa un lugar central el periodismo narrativo. ¿Hay alguna relación entre *1509 Operación Victoria* y las obras literarias o periodísticas producidas en el Perú? En particular me refiero a la obra de Gustavo Gorriti, escritor y periodista peruano al que ya mencionaste, que ha dedicado gran parte de su vida, no sólo a nivel artístico, al tema del Conflicto Armado Interno.

J. Vélez: Como ya he dicho, una vez recibido el encargo de hacer este documental, el productor Abraham Vurnbrand me entregó al mismo tiempo un ensayo en Inglés de 25 páginas, escrito por el prestigioso periodista Gustavo Gorriti, quien conoció al Comandante PNP Benedicto Jiménez dos años después de la captura de Guzmán, en Panamá, donde ambos estaban viviendo. A partir de su amistad, Jiménez contó a Gorriti la verdadera historia de la captura, y el periodista redactó un ensayo para una revista norteamericana que fue publicado en 1995. Este ensayo se convirtió en el punto de partida. Tras haber leído con fascinación este documento inicié una ronda de entrevistas con los personajes mencionados en el artículo y conocí a Jiménez y Miyashiro y a más de 10 miembros del GEIN, con los que tuve la ocasión de hablar por varias horas. Gracias a estos testimonios logré identificar aquellos pasajes que me permitirían contar la verdadera historia de la captura de Abimael Guzmán.

E. Cairati: ¿Cómo ha sido recibido el documental en el Perú? Y ¿cuáles han sido las reacciones en los festivales y en las ocasiones de estreno en el extranjero?

J. Vélez: El documental fue presentado por primera vez en el año 2011 en el marco del Festival del Cine de Lima y fue recibido con mucho interés, especialmente por los medios de comunicación que por primera vez conocían la verdadera historia de la captura de Guzmán. Por otro lado, durante tres semanas *1509 Operación Victoria* estuvo en cartelera en el Cine/Arte de la Universidad Católica del Perú y tuvo gran éxito de público. Además, el año pasado, para celebrar los 20 años de la captura, un canal local, América Televisión (señal abierta), transmitió el documental en horario estelar, y también Discovery Channel lo emitió a nivel Latinoamérica en el mes de Noviembre.

Lo que más alegría me dio el año pasado fue que, tanto el Congreso como la Policía Nacional del Perú, rindieron homenajes a los miembros del GEIN. Por primera vez, el País agradecía y rendía tributo a los policías que realizaron este operativo tan delicado de una manera legal y eficaz, y que luego fueron olvidados y desprestigiados. Esta ha sido uno de las satisfacciones más grandes de mi carrera como directora: haber



colaborado en dar a conocer la verdad de los hechos, en rehabilitar la memoria de un momento crucial en la historia del Perú y en narrar todo el trabajo de inteligencia que llevó a la captura y a los primeros pasos hacia la resolución del conflicto. Sin embargo, este aporte no se hubiera realizado sin el interés del productor Abraham Vurnbrand, quien apostó por este documental desde el principio.

E. Cairati: En varias encuestas presentadas por los más destacados periódicos peruanos, como *El Comercio* y *La República*, he leído que entre jóvenes peruanos no resulta familiar el nombre de Abimael Guzmán y que hasta se desconoce la existencia de Sendero Luminoso. ¿Crees que esto tiene que ver con una precisa voluntad de los gobiernos? ¿Crees que este documental podría ser considerado parte integrante de las tan debatidas medidas para la memoria histórica y la reconciliación?

J. Vélez: El conflicto armado interno en el Perú es un evento que se conoce pero que no se analiza, y ni siquiera se sacan de él lecciones para el presente y el futuro en los medios de comunicación. Podemos decir que, a parte de algunas iniciativas realizadas para la difusión de las conclusiones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, en 2003, no ha habido un verdadero compromiso de los gobiernos para la memoria, como sí ha ocurrido en Chile y Argentina, donde se ha producido mucho material audiovisual sobre los oscuros eventos ocurridos durante las dictaduras en los '70. Sin embargo, en el Perú es en la academia, principalmente en la Pontificia Universidad Católica del Perú y en la Universidad de Huamanga en Ayacucho, como también en el Instituto de Estudios Peruanos y los Institutos de Derechos Humanos, donde se viene realizando un trabajo serio de reflexión a nivel interdisciplinario.

La pregunta sería ¿Porqué no queremos recordar? Tal vez la respuesta es la misma que usamos durante los años de guerra: no queríamos, y no queremos, ver. Quizás aun no aprendimos la lección y los motivos sigan aun vigentes: quizás aun como sociedad mantenemos esa indiferencia frente a las poblaciones marginadas, quechuas y ashaninkas, principales víctimas de la guerra, que aun siguen invisibles en los medios de comunicación.

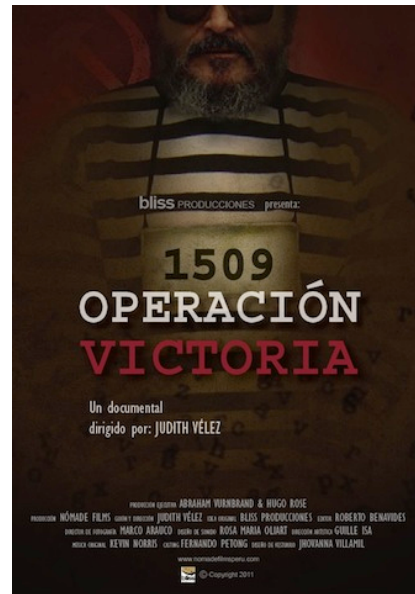


Foto 1: Judith Vélez, foto de Vera Lentz, y poster de 1509 Operación Victoria con créditos.



Foto 2 y 3: Algunos fotogramas originales del documental. Reconstrucción de operativos de Sendero Luminoso en las calles limeñas y el seguimiento del grupo del GEIN.



Foto 4: Matanzas en Ayacucho, documentos originales de la época utilizados en el documental, procedentes de los archivos del GEIN.

Elisa Cairati es doctoranda en Lenguas, Literaturas y Culturas Extranjeras por la *Università degli Studi di Milano*. Sus intereses de investigación se focalizan en el análisis de las compenetraciones y contaminaciones entre historia y literatura en la no ficción latinoamericana contemporánea, y en específico en el fenómeno híbrido del periodismo narrativo peruano. Ha participado en congresos académicos nacionales e internacionales en Europa y América Latina. Asimismo ha publicado artículos y ensayos sobre aspectos socio-culturales, históricos, antropológicos y literarios relacionados con la sociedad peruana y su representación.

elisa.cairati@unimi.it